

## ¿DIOS CASTIGA O NO?

---

17

Decimos que Dios respeta la libertad y por eso existe el demonio y existen los hombres malhechores, pero **¿Dios castiga o no?** ¿le da lo mismo que hagamos el bien o el mal?

Porque si Dios no castiga, ¿acaso no nos está diciendo con los hechos que le da lo mismo el bien y el mal?

Y la respuesta es: ¡CLARO QUE **DIOS CASTIGA**, DE LO CONTRARIO SERÍA INJUSTO!

Pero como nuestro Dios es misericordioso **también perdona** a los que se arrepienten y están dispuestos a reparar el mal (lo cual es parte del arrepentimiento), pero, al mismo tiempo, no lo deja igual al pecador, **lo transforma** (no se tapa los ojos, como dirían algunos protestantes, para no ver el pecado; sino

que da su gracia al pecador) y por eso ya nadie lo puede condenar.

## **DOS RESPUESTAS SOBRE LOS CASTIGOS DE DIOS:**

Dios castiga en este mundo y después en el otro al morir.

**¿Cuáles son LOS CASTIGOS QUE DIOS DA EN ESTE MUNDO a los malhechores?**

Lo primero que hay que decir, es que DIOS NO SE SACA DE LA MANGA, ES DECIR, NO INVENTA CASTIGOS ESPECIALES PARA LOS HIJOS DE LA TIZNADA; POR EJEMPLO, NO LES MANDA CENTELLAS O LA MUERTE INSTANTÁNEA O UN VIRUS ESPECIAL COMO EL CORONAVIRUS...

**Esta pandemia no es castigo de Dios** inventado para castigar a la humanidad actual por la terrible y descarada injusticia social, por los millones de abortos, por los hombres y mujeres que no aceptan los planes del Creador y pretenden trastocar su sexo, o por los que

quieren destruir la familia inventada por Dios, por los que hacen pozos profundísimos para sacarle a la tierra tal o cual cosa y mientras tanto envenenan los mantos acuíferos de las poblaciones vecinas, por los gobernantes que transan con los asesinos y narcotraficantes...

**Dios no manda una epidemia** general para los pertenecientes a un partido o a los gobernantes que legitiman el mal o que destruyen la cultura y moral de un pueblo...

Dios hizo entender solemnemente con la alianza con Noé que Él no es, ni va a ser el destructor de la humanidad.

**PERO ENTONCES ¿CUÁLES SON LOS CASTIGOS DADOS POR DIOS EN ESTA TIERRA AL QUE HACE EL MAL?**

Y la respuesta, como todas las cosas importantes, es sencilla: **LOS CASTIGOS QUE ya ESTÁN INSCRITOS EN LA NATURALEZA** como consecuencia de lo

que hacemos con ella SON LOS ÚNICOS QUE DIOS UTILIZA EN ESTE MUNDO.

Podemos dar **ejemplos** muy sencillos y otros complicados:

come de más y te va a dar dolor de panza;

bebe de más y tendrás una cruda;

no tengas higiene y te vas a contagiar etc...;

los desenfrenados sexuales ven tantas consecuencias como sus gonorreas, sífilis, prontas impotencias, pérdidas del placer...;

usa muy fácilmente un método de curarte destruyendo con medicamentos tanto lo bueno como lo malo (ej. los antibióticos ) y verás las consecuencias...;

destruye con pesticidas, como los de la poderosa trasnacional Monsanto unida ahora a Bayer, y verás la muerte de la flora y fauna interior y exterior de la tierra con terribles consecuencias y quedándote a merced de esas trasnacionales que lucrarán ya libremente contigo...;

explota desmedidamente la tierra y verás cambios climáticos, sequías e inundaciones devastadoras, terremotos, nevadas jamás vistas...; usa desmedidamente la ingeniería genética y verás males que antes eran impensables y que no están fácilmente a la mano para que la humanidad las supere, como es por ejemplo y advertencia esta pandemia...

Lo malo que estas CONSECUENCIAS o castigos del mal en este mundo, se llevan de paso a **inocentes** y, sobre todo, a los desprotegidos y pobres, porque **la tierra no es un ser inteligente que sepa discriminar y discernir**, por más que algunos ahora la llamen un ser vivo y casi inteligente; y lo malo es además que **los malvados** se pueden librar de muchas maneras de estos males... el borracho que no pensó en su familia se ríe de la cruda porque han inventado cómo librarse de ella, el millonario explotador y encerrado en sí

mismo agarra su yate y se libra de encerramientos...

Y más se goza el malvado y el egoísta porque el **Dios** misericordioso en que creemos, “que no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva” ..., “hace brillar su sol y deja caer su lluvia sobre buenos y malos”, como subrayó Jesús.

**PERO FINALMENTE LA JUSTICIA DE DIOS TIENE LA ÚLTIMA PALABRA Y SERÁ INEXORABLE Y SIN TARDANZA NO SÓLO CON “LOS MALDITOS”** que hacen tantas cosas inconcebibles, sino también **con los Epulones** que no pensaron en los pobres Lázaros, aunque no les hayan hecho (según ellos alegarán) ningún mal y esto a pesar de que “algunos quieran tener pensamientos más bondadosos que los del corazón de Cristo”, inventando de su costal que Dios perdonará a todos.

Pero al afirmar todo esto viene otra pregunta: ¿será “el problema del mal un misterio” que no podemos entender?

Con cariño, para servirles. *P. Poncho*

*P. Alfonso Díez de Sollano, SDB*

Los subrayados (en negrita) son míos.  
Cambio un poco el formato para facilitar la lectura.

Estas reflexiones del P. Poncho facilitan nuestra reflexión y nos permiten también darnos respuestas no solamente a nosotros mismos, sino también a tantas personas que nos cuestinan sobre nuestra fe.

Sigue en pie nuestra total confianza en la infinita misericordia de Dios

- que “hace salir el sol sobre buenos y malos”

- pero que por otra parte no es indiferente ante la maldad y las injusticias de la que quizás no nos sintamos directamente culpables.

El trabajo de la evangelización nos ha ayudado a redescubrir el verdadero rostro misericordioso de Dios, pero quizás ha quedado en la sombra una realidad de la cual no se suele tomar en serio: SEREMOS JUZGADOS. Y cuando nos presentemos ante el Dios de la misericordia, nos juzgará ciertamente sobre la misericordia... sobre el perdón, sobre las obras de misericordia.

Quizás la mayoría de nosotros no nos identifiquemos con los malvados. Quizás no nos sintamos ricos, como el de la parábola del rico y el pobre Lázaro, pero al final de cuentas, tengamos mucho o poco, la pregunta es si somos o no indiferentes ante el problema del mal, y sobre todo ante los que sufren más directamente las consecuencias del mal, en términos del Papa Francisco, “los descartados”.

El evangelio es claro...



*«¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida!  
Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran  
hecho los milagros que se han hecho en  
ustedes, tiempo ha que con vestido de  
penitencia y ceniza se habrían convertido.  
Por eso les digo que el día del Juicio habrá  
menos rigor para Tiro y Sidón que para  
ustedes. Y tú, Cafarnaún, ¿hasta el cielo te  
vas a encumbrar? ¡Hasta el Abismo te  
hundirás! Porque si en Sodoma se hubieran  
hecho los milagros que se han hecho en ti,  
aún subsistiría el día de hoy. Por eso les  
digo que el día del Juicio habrá menos  
rigor para la tierra de Sodoma que para  
ti.» (Mt 11, 21-24)*

*«Cuando el Hijo del hombre venga en su  
gloria acompañado de todos sus ángeles,  
entonces se sentará en su trono de gloria.  
Serán congregadas delante de él todas las  
naciones, y él separará a los unos de los  
otros, como el pastor separa las ovejas de  
los cabritos. Pondrá las ovejas a su  
derecha, y los cabritos a su izquierda.  
Entonces dirá el Rey a los de su derecha:*

*‘Vengan, benditos de mi Padre, reciban la herencia del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; era forastero, y me acogieron; estaba desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; en la cárcel, y acudieron a mí.’ Entonces los justos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y acudimos a tí?’ Y el Rey les dirá: ‘En verdad les digo que cuanto hicieron a uno de estos hermanos míos\* más pequeños, a mí me lo hicieron.’*

*Entonces dirá también a los de su izquierda: ‘Apártense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; era forastero, y no me acogieron; estaba desnudo, y no me vistieron; enfermo*

*y en la cárcel, y no me visitaron.’ Entonces dirán también éstos: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?’ Y él entonces les responderá: ‘En verdad les digo que cuanto dejaron de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejaron de hacerlo.’ E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna.» (Mt 25, 31-46)*

*P. Juan Bosco Jiménez*